

ENTREVISTA A IDRA NOVEY

“La incertidumbre es algo que la ficción del siglo XXI necesita capturar”

La destacada escritora, profesora de la Universidad de Princeton y autora de libros celebrados por medios como *The New York Times*, habla aquí sobre las dificultades de las escritoras en el mundo editorial, su enfoque sobre la situación de la mujer y las referentes literarias en la “era del #MeToo”.

Por Dorothy P. Snyder
PARA LA GACETA - HILLSBOROUGH (EE.UU.)

Conocí a Idra Novey cuando trabajamos las dos en un centro cultural hispano en Nueva York durante los primeros años de los ‘90. Entonces ella estudiaba a Barnard en la Universidad de Columbia. Al graduarse se trasladó primero a Brasil y luego a Chile. Mientras escribía poesía, Novey se hizo traductora reconocida con la publicación de su traducción al inglés de *La pasión según G.H.* de Clarice Lispector y *De la elegancia mientras se duerme* del argentino Emilio Lascano Tegui. En 2016, Novey publicó su primera novela, *Ways to Disappear* (*Maneras de desaparecer*) y ahora publica *Those Who Knew* (*Los que lo sabían*) aclamada por la crítica en *The New York Times*, *The Atlantic* y *Kirkus Reviews* (que la señaló entre los mejores libros de 2018). Situada en una isla ficticia en Sudamérica, la trama de la novela mezcla el poder político con el silencio colectivo, creando una situación en donde los crímenes de un hombre poderoso contra la protagonista y otras mujeres de la novela permanecen ocultos.

- Hace 20 años, se insistía en la “inclusión” de mujeres en la ficción literaria. Parece que hemos superado esos límites -hasta un cierto punto-. ¿Pensas que ahora el ecosistema editorial en Estados Unidos está más abierto a las escritoras?

- Ahora hay muchas más escritoras publicando sus obras, no obstante continúa siendo un desafío alcanzar la igualdad de género en la escritura. La innovación estilística suele mencionarse con mucha más frecuencia si el novelista es varón.

- El año pasado conocí al escritor cubano Leonardo Padura en Cayo Hueso, y cuando le pregunté acerca de las mujeres novelistas



CONSAGRADA. *Los que sabían* ha sido aclamada por la crítica en *The New York Times*, *The Atlantic* y *Kirkus Reviews* (la señaló entre los mejores libros de 2018).

contemporáneas en la isla, dijo que “cargar el peso pesado” de escribir novelas sigue siendo en gran parte una tarea masculina en Cuba, aunque hay “una poetisa en cada esquina”. (Creo que se estaba percatando, no celebrando el hecho.) Pensando en tu propio movimiento de poeta a novelista, ¿qué te inspiró a dar ese paso?

- Sí, la cuestión ahora no es si las mujeres pueden publicar su trabajo, sino la renuencia a leer

ese trabajo con el tipo de reverencia que el mismo libro podría recibir si su autor fuera varón. He escrito ficción al mismo tiempo que he escrito poesía, aunque hasta hace cinco años no publiqué mucha ficción. Creo que mi trabajo como traductora de ficción, particularmente mi experiencia traduciendo las frases asombrosas de Clarice Lispector al inglés, me llevó a las dos novelas que he escrito.

- Utilizas algunos elementos fantásticos para transmitir tus observaciones firmes y claras sobre el silencio, la invisibilidad, los abusos de poder y la responsabilidad de las mujeres hacia otras mujeres, por citar algunos temas. Otras escritoras contemporáneas hacen lo mismo, especialmente en ciencia ficción, ficción especulativa y la novela gráfica, ¿por qué piensas que insertar elementos raros en la ficción es una técnica tan adecuada

para expresar la situación real y mensurable de los oprimidos?

- No puedo hablar de las motivaciones de otras escritoras, pero meter un elemento de incertidumbre en el universo de una novela me parece sincronizado con los tipos de incertidumbres que vivimos hoy en día. Con tantas noticias circulando cada segundo, muchas de ellas sin ninguna comprobación de los hechos, todos estamos inclinados a especular y cuestionar sobre

PERFIL

Idra Novey ganó el premio Sami Rohr y el Brooklyn Eagles con *Ways to Disappear*, su primera novela. Sus libros de poesía incluyen *Exit (Salida)*, *Civilian (Civil)* y *The Next Country (El próximo país)*. Fue traducida a diez idiomas y colabora en *The New York Times*, *Los Angeles Times* y *The Paris Review*, entre otros medios. Enseñó en la Universidad de Columbia y actualmente es profesora en Princeton.

lo que pretende ser la “realidad”. Capturar ese tipo de incertidumbre, cómo altera la mentalidad y la relación con la vida cotidiana, me parece algo que la ficción del siglo XXI puede y necesita capturar.

- Tus madres literarias..., sé que entre ellas se encuentran June Jordan y Clarice Lispector (se sabe la última tenía que defenderse contra los editores masculinos que querían “corregir” sus textos). ¿Qué otras mujeres escritoras del pasado deberíamos estar leyendo con nuevos ojos durante este momento de #MeToo?

- Soy ferviente admiradora de Leonora Carrington, que nació en Inglaterra pero vivió gran parte de su vida en México y une en su trabajo influencias de ambas tradiciones literarias. Escribió ficción tanto en español como en inglés y al leer sus frases se tiene la sensación de encontrarse ante una mente multilingüe percibiendo el mundo. Ella escribió un documento indeleble sobre un colapso mental en la estela de un asalto sexual. Memorias de abajo. Su novela *La trompeta acústica* es también impresionante.

© LA GACETA

¿Por qué escasean escritoras traducidas al inglés?

Editoriales y traductores masculinos todavía se mantienen alejados de textos femeninos.

Las escritoras están marginadas en los currículos académicos. Sin embargo, hay más lectoras que lectores

Por Dorothy P. Snyder
PARA LA GACETA - HILLSBOROUGH

Cuando mis traducciones de cuentos de una escritora mexicana fueron aceptadas por una revista prestigiosa en los Estados Unidos, me emocioné. El editor me prometió recomendar a mi autora a su propia editorial en Nueva York cuando el texto “estuviera en su mejor forma”. Mi alegría se transformó en frustración cuando propuso cambios al texto original “por el bien de la lógica” y para “aclarar el entorno”. Con el permiso de mi autora, los acepté.

En un mercado estadounidense donde un 70% de todos los libros publicados son de hombres, el arreglo me parecía necesario. También me parecía sucio.

Las experiencias de discriminación de las escritoras de ficción literaria y sus traducciones son corroboradas por las estadísticas. Según el *2017 VIDA Count*, nuestros textos compiten en un ecosistema literario donde las mujeres están drásticamente infrarrepresentadas de manera universal y los hombres dominan en las páginas de las publicaciones que impulsan las carreras literarias. En 2017, “la indiscutible mayoría [de publicaciones encuestadas]...no llegó a publicar ni el 40% de la tirada en publicacio-

nes correspondiente a escritoras.” Los grandes periódicos se quedan muy atrás en sus críticas de libros escritos por mujeres; periódicos como el *New York Review of Books* (23% de las piezas) y *The London Review of Books* (27% de las piezas) proyectan la imagen falsa de que las obras más notables son de hombres.

¿Y qué hay de trabajar en las traducciones? El grupo de literatura internacional de la Universidad de Rochester Three Percent informa que las mujeres están más dispuestas a traducir textos de hombres que al revés. Corine Tachtiris, profesora auxiliar de Traducción Aplicada de la Universidad de Massachusetts Amherst, deduce de sus propios datos que “los traductores masculinos traducen obras de autores masculinos con una preferencia de 80 a 20, mientras que las mujeres traducen de ambos sexos equitativamente.”

Causas y perspectivas

¿Por qué los hombres no traducen los textos de las mujeres? ¿Por qué las grandes editoriales estadounidenses, con una fuerza laboral abrumadoramente femenina, dudan de que haya una demanda de libros escritos por mujeres, pese



a que la mayoría de lectores de ficción literaria son mujeres?

La elección de libros de lectura en el aula puede ser un motivo que dicte compromisos de publicación, un motivo que puede subyacer a esta semi-invisibilidad de las escri-

tas es la poca atención que los currículos académicos prestan a la literatura femenina. En los programas de Estudios Hispánicos, los hombres del Boom Latino como Borges, Vargas Llosa y Cortázar son perennes, mientras los estudiantes

nunca oyen de Marcela Serrano, Elena Garro o Silvina Ocampo. Esto promueve la falacia de que los libros importantes son los de los hombres.

Algunos grupos sin ánimo de lucro están haciendo frente al proble-

ma recopilando datos, asignando becas, y comprometiéndose explícitamente a la traducción de textos escritos por mujeres. El Fondo de Traducción PEN/Heim, fundado en 2003 para enfrentar “el desolador bajo número de traducciones literarias publicadas en inglés,” es marcadamente pro-mujer: un 64% de sus becas se dan a traductoras para traducir un 45% de textos escritos por mujeres.

A pesar de las dificultades, el número de libros escritos por mujeres traducidos al inglés está subiendo. Dice el novelista y editor de la revista *The Cincinnati Review*, Michael Griffith, “Hace 20 años, el mensaje constante fue ‘inclusión’. Por suerte, hemos evolucionado sustancialmente y las mujeres ya están en el centro de lo mejor de la literatura contemporánea.”

Recoger datos y hacer responsables a las editoriales grandes es fundamental para que la literatura femenina global se visibilice para lectores anglófonos. Pero además a un mayor número hombres les tendrá que importar lo que nosotras estamos diciendo.

© LA GACETA

Dorothy P. Snyder -
Traductora y escritora.